

Padres crearon una corporación para dar trabajo después de salir de la escuela

Cómo es la cafetería atendida sólo por jóvenes con síndrome de down



MAURICIO QUEZADA

JULIO MATUS

Chef los capacitó en la preparación de las tortas, queques y pasteles que venden.

Desde hace unos días, en Providencia 215, en el corazón de la Plaza Baquedano, la cafetería Conectar recibe a sus clientes con los mejores cafés, sándwiches y tortas, pero también con una gran sonrisa de los jóvenes que atienden, todos con síndrome de down.

“Uno se sorprende, se siente raro al comienzo”, dice Jorge Marino, uno de los clientes. “Pero ahora vengo siempre y me gusta la atención de ellos”, reconoce.

La cafetería era un viejo proyecto de la Corporación Apertura para el Mañana (@corporaciónapm en Instagram) y lo persiguieron desde el 2014.

La capacitación, según el chef Esteban Orellana, fue ardua, pero hoy los que manejan la cocina, pueden

hacer desde tortas hasta los pasteles más difíciles para que, otros compañeros suyos, los puedan vender en el local.

“Somos un grupo que creó esta corporación con la finalidad de ayudar a nuestros hijos cuando salieran de la escuela especial”, cuenta Gloria Baeza Urrutia, directora ejecutiva de la corporación. “Los chicos se capacitaron en servicio, atención al cliente, en cooking, banquetería, porque producen todos los productos que se consumen en la cafetería”, explica.

Marcela Vidal es una de las jóvenes que atienden y que aprendió a hacer queques de zanahoria y trufas, en una experiencia que es “pura alegría” y gracias a la que “estoy con otro ánimo, con energía”.

Camila Montané y Marcelo Humeres destacan la gran cantidad de gente que llega a la cafetería y que cada día aprenden más.

La directora ejecutiva se siente orgullosa de los jóvenes que atienden el proyecto, porque “son tan dulces, acogedores, que han podido interactuar de una manera muy fácil con las personas, entonces, socializar no les costó nada”.

Gloria Baeza dice que los clientes salen muy satisfechos con la experiencia, lo que demuestra que hay algunos mitos sobre el síndrome de down. “Ellos están demostrando capacidad para que la sociedad los mire de otra manera y los integre”,

asegura.

Recursos

“Hemos tratado de autofinanciarnos, pero ha sido un andar muy pedregoso. Hemos pedido ayuda en todas partes, a empresas, a ministerios, al Servicio Nacional de Discapacidad, postulando a proyectos y de a poquito logramos juntar lo que iba a ser esta cafetería”, describe la directora ejecutiva.

Sin embargo, como la idea recién comienza, cree que necesitan más apoyo de empresas y personas para que se consoliden como inclusión social y laboral a través de la cafetería y de servicios de banquetería, entre otros.

Los padres lucharon por años para que sus hijos tuvieran este trabajo.